

# Desigualdad y concentración marcaron la inversión pública en la región entre 2015 y 2024

**DESARROLLO.** Antofagasta, Calama y Tocopilla concentran más del 75% de la inversión en ejecución en el periodo 2015-2024.

## Redacción

[cronica@mercurioantofagasta.cl](mailto:cronica@mercurioantofagasta.cl)

Una baja ejecución de proyectos, concentración territorial del gasto y escasa participación municipal, son algunos de los principales rasgos que definen la inversión pública en la Región de Antofagasta durante la última década.

Así lo revela un análisis del comportamiento de los proyectos inscritos en el Banco Integrado de Proyectos (BIP) entre 2015 y 2024, período en el que se evidencia un panorama marcado por desequilibrios persistentes y desafíos estructurales, de eso da cuenta el "Análisis del Banco Integrado de Proyectos", realizado por el Instituto de Políticas Públicas de la UCN.

## BAJA EJECUCIÓN

Uno de los hallazgos más relevantes es que solo una fracción de los proyectos registra

dos logró llegar a fase de ejecución. Comunas como Tocopilla, Ollagüe y Taltal registran bajos niveles de avance, lo que sugiere la existencia de barreras importantes, ya sea en planificación, capacidades técnicas o acceso al financiamiento, destacaron los investigadores, Paulina Ponce-Philimon y Juan Páez Cortés.

Asimismo, la inversión pública en la región sigue estando fuertemente centralizada. Antofagasta, Calama y Tocopilla concentran más del 75% de los recursos ejecutados en el período analizado, lo que refleja una distribución desigual del gasto público.

Sin embargo, en los últimos cinco años se ha observado una tímida tendencia hacia la desconcentración: comunas como María Elena y Mejillones han incrementado su participación en la inversión regional, alcanzando un 16,1% y 10,2% respectivamente.



EN LA REGIÓN HAY UN MERCADO CENTRALISMO DE LAS INVERSIONES.

Esta reconfiguración, no obstante, no responde necesariamente a criterios de proporcionalidad poblacional. María Elena, por ejemplo, con apenas el 1,2% de la población regional, ha captado más del

16% de la inversión ejecutada. Algo similar ocurre con San Pedro de Atacama, que pese a su baja densidad poblacional ha concentrado el 7,9% de los recursos. En contraste, Taltal, con mayor población, mantie-

ne una subrepresentación sistemática, lo que evidencia que el criterio predominante en la asignación de recursos sigue siendo la existencia de carteras estratégicas más que consideraciones demográficas.

## INFRAESTRUCTURA DURA

En términos sectoriales, el gasto público -detallaron los investigadores en el análisis- ha estado fuertemente orientado a infraestructura dura, particularmente en Transporte y Recursos Hídricos. Áreas sociales clave como Salud, Educación, Medio Ambiente o Vivienda han tenido una presencia limitada o esporádica, lo que restringe una agenda de desarrollo más equilibrada.

Otro punto crítico es la débil articulación entre los distintos niveles de gobierno. La baja participación municipal en el financiamiento y planificación de proyectos -casi nula en algunos casos- da cuenta de una

gobernanza territorial fragmentada, donde los municipios con menor capacidad técnica ven reducidas sus posibilidades de acceder a recursos.

Aunque el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (Fndr) está concebido como un instrumento descentralizador, en la práctica su ejecución sigue concentrándose en comunas con mayores capacidades de gestión, como Antofagasta, reproduciendo desigualdades en lugar de corregirlas. Las fluctuaciones en su asignación -con caídas hasta 2021 y una recuperación posterior- reflejan, además, las tensiones entre la autonomía regional y el control desde el nivel central.

Finalmente, las comunas de menor escala como Sierra Gorda, Ollagüe y Taltal muestran una alta volatilidad interanual, con carteras de inversión dependientes de iniciativas puntuales, sin continuidad ni enfoque multisectorial. 